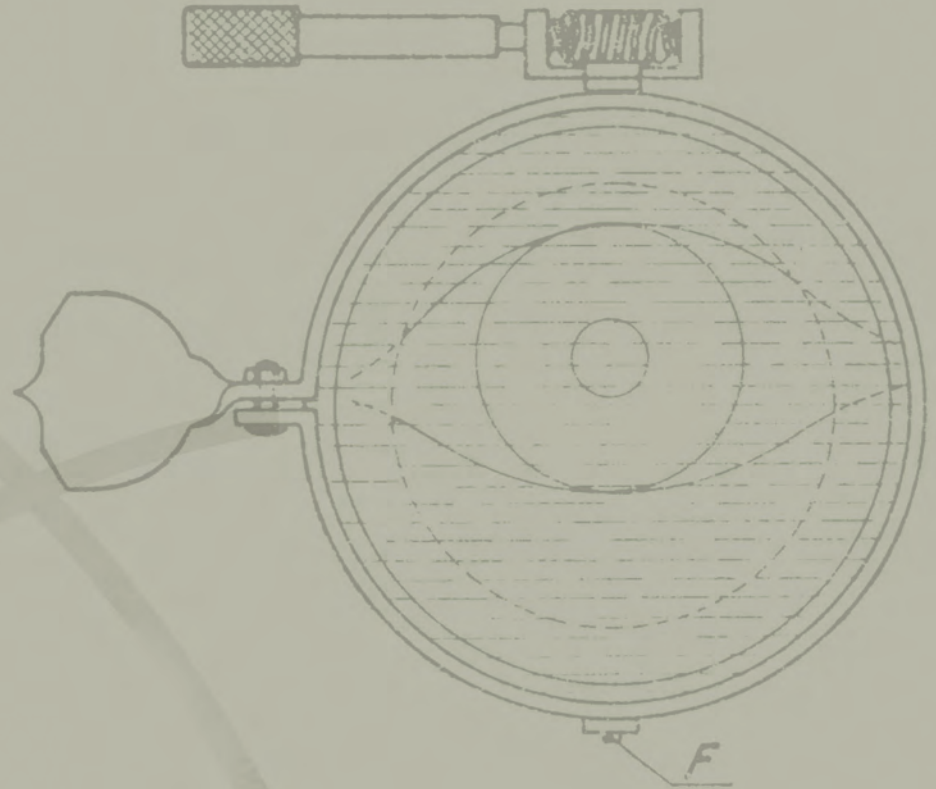


# PRESENTACIÓN AL ALCALDE VIGO



**LA INVESTIGACIÓN NO ES UN GASTO, ES UNA INVERSIÓN DE FUTURO. ES IMPRESCINDIBLE PARA EL PROGRESO DE LA HUMANIDAD**

Al regreso de París y conseguido el retorno del Vigoscopio desde la aduana de Hendaya a Vigo, al doctor Beiras le solicitaron que le hiciese una presentación al alcalde de Vigo de aquel momento, don Rafael J. Portanet Suárez.

El 1 de julio de 1963 había sido nombrado alcalde de la ciudad José Ramón Fontán González, que en diciembre de ese mismo año había concedido al doctor Beiras la financiación que había permitido asumir la construcción del segundo prototipo presentado en el congreso de París.

Este prestigioso abogado entendía lo que significaba la investigación en aquellos momentos, sabía que realizar este tipo de trabajo no suponía un gasto innecesario, sino una inversión, sobre todo, si lo realizaba un científico no afecto al régimen.

Al año siguiente recibía don José Ramón el comunicado de su cese, que era el sistema para nombrar y destituir a los alcaldes que se utilizaba en el régimen anterior, antes de la constitución de 1978. Los escasos apoyos con que contaba Fontán en el Ministerio de la Gobernación para mantenerse en el cargo fueron definitivos a la hora de provocar su muerte política.

Toma de posesión como alcalde de Vigo  
de Rafael Portanet, julio de 1963



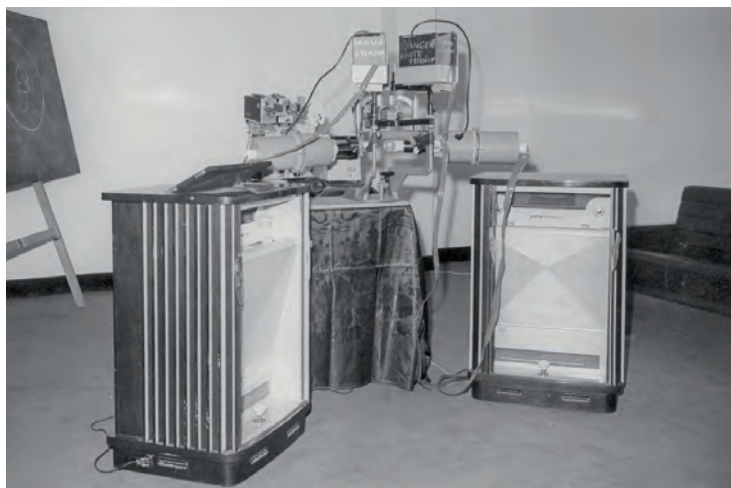
La gestión municipal de Fontán no dejó huella en la ciudad, debido al escaso margen de confianza con que contó, aunque demostró una extraordinaria sensibilidad por los ciudadanos desprotegidos de Vigo.

Lo sustituyó Rafael Portanet, que fue el alcalde más polémico del franquismo; aprobó la construcción de la torre de Toralla, la demolición del mercado de A Laxe, sustituyó los tranvías, intentó recalificar la margen izquierda de la Gran Vía, etc. Su mandato estuvo lleno de incidencias políticas, de ataques verbales y contenciosos y querellas. En su haber figura la realización de importantes obras en las calles y una eficaz gestión de los asuntos municipales. Fue, además, muy querido por el pueblo de Vigo.

Gracias a la intervención de Julio Fernández Gayoso, recién nombrado por Portanet director de la Caja de Ahorros Municipal de Vigo, en 1965 se decidió continuar la financiación del Vigoscopio.

En noviembre de 1965, al regreso del congreso de París, Portanet quiso conocer el Vigoscopio, y se le hizo la presentación en el Colegio Hogar.

El administrador del colegio nos facilitó para la presentación una sala de juntas que estaba en la entrada principal, a la derecha, y en ella instalamos el equipo.



Este es el segundo prototipo financiado por la Caja de Ahorros. La foto está realizada en el Colegio Hogar el día de su presentación a Portanet y al director General de la Caja, Fernández Gayoso

Beiras aquellos días estaba muy nervioso; yo le preguntaba qué sucedía, pero no me decía nada. Con Jesús Baltar y Francisco Martínez comentaba que posiblemente se había terminado la financiación, con la nueva administración y presidencia de la caja, por lo que el proceso de investigación estaría en su estado final.

El 19 de noviembre de este mismo año, en reunión de Consejo de Ministros, el nuevo ministro de Justicia, Antonio Oriol, habló de la reciente condena de las dictaduras emitida por el Concilio Vaticano II, cuyo proceso estaba llegando a su final. Franco comentó complacidamente: “En lo de dictador, no me doy por aludido; aunque eso puede crear algunos problemas en Hispanoamérica, donde en algunos países la dictadura es inevitable”.

El 25 de noviembre Manuel Fraga concedió una entrevista al periódico *The Times* en la que manifestó que los españoles no estaban convencidos de que el sucesor de Franco fuese a ser Juan Carlos. Difícilmente podría haber hecho tal declaración sin la autorización de Franco. Los veteranos falangistas reaccionaron mediante la intensificación de su patrocinio de Alfonso de Borbón-Dampierre como sucesor real.

El problema de la sucesión de Franco continuaba siendo el que más divisiones creaban dentro del consejo de ministros.

Llegó por fin el día de la presentación del Vigoscopio y todos estábamos muy atentos a lo que sucedería. Por la tarde llegaron al Colegio Hogar el alcalde, Julio Fernández Gayoso y algunos



consejeros, y fueron recibidos por el administrador del Colegio Hogar, el doctor Beiras y Ángel Martín Caloto.

La sesión comenzó con la demostración del Vigoscopio y a continuación una defensa de Beiras de lo que suponía para España la investigación en general y particularmente la apuesta que había realizado la Caja de Ahorros en la financiación del equipo para el tratamiento del estrabismo.

La preparación del discurso debió llevarle muchas horas, estaba perfectamente preparado para demostrar que las inversiones en investigación debían ser la apuesta del futuro y que estas en ningún caso se deberían considerar gastos inútiles. Prosiguió dando ejemplos de lo que hacían otros países y del grado de desarrollo que se conseguía donde se hacía investigación y nombrando países más atrasados, debido a la falta de formación y nula investigación

Beiras nos emocionaba y consiguió convencer a todos los presentes. Tenía la formación y la preparación para dar este tipo de charlas, estaba tan convencido de lo que decía y tenía tal poder de convicción que en la mitad de la exposición las expresiones de los presentes ya habían cambiado y los gestos de aprobación se repetían.

Cuando se levantó la sesión, Rafael Portanet felicitó al doctor Beiras que fue saludado y felicitado después por todos los asistentes. Le indicaron que tendría noticias, y yo no dudé de que serían muy positivas, incluso con la diferencia de sentir político entre Beiras y Portanet, ya que eran totalmente opuestos. Me imagino a Portanet diciendo: ¡Cómo este rojo ha logrado convencerme!

Días después el Vigoscopio se instaló en un aula del Colegio Hogar en la planta baja y comenzó el proceso de diseño del equipo para realizar el tratamiento de los niños estrábicos, que





Este es el edificio del colegio; dónde estaba instalado todo el material y dónde se trabaja para la investigación y tratamiento del estrabismo

comenzaría ya inmediatamente con este prototipo y que, más tarde, con el tercer equipo y definitivo seguiría con el proceso de evaluación de la eficacia del tratamiento.

En el mes de diciembre de 1965 me contrató una multinacional y, desde enero de 1966, debido a mis obligaciones contractuales y de dedicación, comencé a perder contacto con el proceso de creación del nuevo prototipo. Al principio me sustituyó Antonio Vázquez y más tarde otras personas comenzaron a colaborar con Beiras.

El Colegio Hogar era un sitio ideal para seguir el proceso, que se inició en la ETEA, pues era un centro de formación profesional de un alto nivel y de un gran prestigio académico.

Años más tarde me he encontrado con personas, ex alumnos del Colegio Hogar, sobre todo en Citroën, que realizando estudios bien de mecánica, electricidad o electrónica, habían trabajado para el Vigoscopio en su proceso de formación como práctica de la teoría que estudiaban.